

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capítulo 104: La sombra final (1).

Claudia saltó en el aire, observando la distribución de especies peligrosas alrededor de Isa. Inmediatamente tomó contramedidas.

Al instante, círculos mágicos azules iluminaron varios puntos ciegos a los lados de Isa. Tentáculos transformados en corrientes de agua se extendieron desde el círculo mágico, restringiendo el movimiento de las especies peligrosas.



Magia de Agua Nivel S: Prisión del Mar Embravecido

Entonces, las corrientes que aún no se habían transformado en tentáculos se transformaron en innumerables agujas de hielo afiladas, perforando a las especies peligrosas atrapadas.

Magia de Agua Nivel A: Agujas de Hielo Tormentoso

Morgan era responsable de lidiar con las especies peligrosas más pequeñas y menos visibles.

Se inclinó ligeramente hacia adelante, presionando suavemente las manos contra el suelo. Pronto, la tierra tembló levemente y se escucharon algunos crujidos. El suelo, antes liso, se agrietó de repente.

Morgan liberó continuamente su poder mágico, y grandes cantidades de arenas movedizas doradas y oscuras brotaron de las grietas del suelo. Eran como arena imbuida de fuerza vital, capaces de formaciones arbitrarias. Bajo el control de Morgan, penetraban cada poro y se movían de forma impredecible.

Al igual que la velocidad de los Dragones Plateados, la fuerza física de los Dragones Rojos y el dominio de la magia acuática de los Dragones Marinos —todas razas de dragones distintas, especializadas en sus respectivas áreas de especialización—, los Dragones de Arena Dorados de Morgan podían usar su propia magia para alterar la estructura del suelo, transformándolo en arenas movedizas para su propio beneficio.

Cuanto mayor era la habilidad del mago, más fuertes eran las arenas movedizas transformadas.



Las arenas movedizas transformadas por un Rey Dragón como el de Morgan eran incluso comparables en fuerza a las del Rey Dragón Estrella, antaño conocido por su suprema defensa.

Por supuesto, tal comparación ya no era posible, ya que la Vieja Estrella había sido destronada hacía tiempo por el General Lai.

Tras transformar suficientes arenas movedizas, Estrella le ordenó eliminar a las pequeñas y peligrosas especies dispersas por el campo de batalla. Estas arenas movedizas penetraban cada poro, pero incluso una pequeña cantidad era suficiente para matar fácilmente a una especie peligrosa. Morgan vigilaba constantemente los pies de Issa, incluso en forma de dragón. Esa zona era un punto ciego que a menudo se pasaba por alto en comparación con los flancos y la retaguardia, y también era la más vulnerable a los ataques sorpresa.

Pronto, como Morgan había predicho, un grupo de peligrosos insectos se abalanzó sobre los pies de Issa a una velocidad vertiginosa.

"Gusanos devoradores de huesos... que se entierren en mi cuerpo sería bastante problemático", dijo Morgan, manipulando las arenas movedizas para detener el enjambre.

Estos gusanos no eran especialmente hábiles en el combate directo, pero si aprovechaban la oportunidad de enterrarse en mi cuerpo, aunque fuera solo uno, se multiplicarían rápida y masivamente hasta devorar por completo a su anfitrión.

Aunque excavar a través de la piel del Rey Dragón parecía imposible para los gusanos devoradores de huesos, ¿quién sabía si estas criaturas, fortalecidas por las escamas negras del dragón, tendrían la capacidad de hacerlo? En cualquier caso, brindarle la protección adecuada a Issa era primordial. Morgan manipuló las arenas movedizas para ahuyentar la plaga de insectos devoradores de huesos.



Claudia, cerca, lanzaba magia de apoyo continuamente, creando amplias oportunidades para que Isa infligiera daño.

El viejo Kang, no muy lejos, despejó las líneas enemigas él solo, blandiendo su martillo llameante con facilidad. Algunos dragones, aunque aparentemente enemigos mortales con martillos, dominaban en secreto sus propios combos.

Rossweisse, aprovechando su velocidad, se movía de un lado a otro por el campo de batalla, desintegrando las formaciones de criaturas peligrosas. Al encontrarse con criaturas peligrosas con atributos defensivos extremadamente altos, las hermanas Melkwe colaboraban para desatar su habilidad de combo, "Impacto Carmesí Galáctico". Aunque el General Lai criticó el nombre de este movimiento por ser demasiado infantil, ¿era increíblemente efectivo!

La Orden Corazón de León de Rebecca, liderada por ella, se centraba en despejar obstáculos para Leon y Odín.

Gracias al parche que Leon les trajo la última vez, los guerreros principales de la Orden Corazón de León habían alcanzado el nivel de casi Reyes Dragón, lo que los hacía plenamente capaces de participar en semejante batalla. En cuanto al Maestro de la Torre, Dimoses, su magia espacial no era la adecuada para un combate tan intenso. Además, tras haber luchado contra Claudia durante tanto tiempo, y siendo él mismo mayor, solo podía observar desde una distancia prudencial.



El Maestro de la Torre se aferró a su corazón palpitante, con la otra mano apoyada en la pared mientras se sentaba lentamente sobre unos escombros.

Contempló la escena de los Reyes Dragón y el campamento humano luchando codo con codo, con una oleada de emoción que lo inundaba.

"La cooperación de los Reyes Dragón contra el enemigo ya superaba mis sueños más locos, pero nunca imaginé... que entre sus aliados estarían los humanos..."

En el pasado, el Maestro de la Torre jamás habría creído que presenciaría el día en que varios Reyes Dragón lucharían codo con codo.

Pero ahora, los Reyes Dragón no solo trabajaban juntos a la perfección (con la excepción de un Charizard de un solo

carril), sino que entre sus compañeros se encontraban antiguos enemigos...

Una escena así era difícil no alegrar al Maestro de la Torre, un defensor de la paz de toda la vida. «Verónica, el futuro que una vez imaginamos... casi se está haciendo realidad».

El Maestro de la Torre miró a lo lejos, a la figura negra a lomos del águila dragón de seis alas.

Gracias, Príncipe Dragón Plateado... "Oh, no, ya que pretendes ganar esta batalla como humano, te llamaré... León."



...

Bajo la protección combinada de la Sociedad Corazón de León y los Reyes Dragón, León y Odín finalmente se acercaron a Sombra, el sello dentro de la Torre Crepuscular.

Sin embargo, justo cuando León estaba a punto de usar magia a distancia para interrumpir la liberación de Sombra, un pájaro esquelético gigante voló sobre sus cabezas, bloqueándole el paso.

Elizabeth, agarrándose el hombro gravemente herido, habló con dificultad:

"Estoy aquí... ¡Tú, ni siquiera piensas en acercarte a Lord Sombra!..."

Lion frunció el ceño levemente. "Originalmente planeé entregarte al pueblo del Imperio para que te juzgara después

de que esto terminara, pero ahora parece... que ya no es necesario."

Su actitud hacia Elizabeth reflejaba la del Rey Kant, un antiguo monarca incompetente. Elizabeth fue aún más lejos, traicionando no solo a su país, sino también a su propia raza.

Quienes cometían tales crímenes no podían escapar del castigo con la muerte.

Eso era... Por qué León se había contenido varias veces antes, perdonándole la vida a la mujer.

Pero esta vez, León había perdido la paciencia. Sabía exactamente quién merecía ser perdonado y esperar el juicio público, y quién merecía la ejecución inmediata.



Elizabeth dominaba a la perfección ambas opciones.

"¡Ya basta de jactancia, León! ¡Muere!

Con eso, el pájaro esqueleto batió sus alas e innumerables espolones óseos cayeron sobre Leon.

Pero Leon ni siquiera necesitó moverse. El águila bajo sus pies también batió sus alas, provocando un huracán que arrasó con los espolones.

Siguientemente, Leon desató un rayo, golpeando al pájaro esqueleto con precisión infalible.

La poderosa corriente eléctrica atravesó instantáneamente al pájaro esqueleto y a Elizabeth, quien estaba encima.

"¡Ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhh!"

La mujer gimió de dolor mientras caía del cielo, junto con su mascota, el pájaro esqueleto.

Después de encargarse de Elizabeth, Leon y Odín continuaron su ataque hacia el rayo sellador que tenían delante.

"Shadow, vamos... ¡a acabar con esto!"

Leon saltó del lomo del águila dragón, con Chidori en la mano izquierda y un cuchillo en la derecha, y cargó directamente contra el hombre de la túnica negra.

...

¡Bang! --

El cuerpo del pájaro esqueleto aplastó una estructura defensiva y Elizabeth cayó. Al suelo, entre los escombros.

Pero tuvo suerte; aún no estaba completamente muerta.

Se tumbó sobre los escombros, cerró los ojos y activó su mística Clarividencia.

"Mavis... Ven a Ciudad Cielo... apóyame..."

"Mavis... respóndeme..."

"Mavis..."

Pero después de esperar un buen rato, Elizabeth no recibió respuesta de Mavis.

"Maldita sea... Mavis, sabía que no eras de fiar..."

Swish...

De repente, unos pasos resonaron frente a ella. Los pasos estaban cerca, casi deteniéndose justo delante de Elizabeth. Luchó por levantar la cabeza y abrir los ojos, esperando que Leon la rematara, pero no fue así. Frente a ella había una figura esbelta y negra. Miró a Elizabeth con una mirada fría e indiferente, como si estuviera viendo a un perro callejero lastimoso al borde del camino.

"Mavis... así que estás aquí... Date prisa, detén a Leon. No dejes que se acerque al Señor Ying.

Mavis se agachó lentamente, extendió la mano y agarró el cabello de Elizabeth, obligándola a levantar la cabeza para poder mirarla a los ojos con más claridad.

"Mavis, ¿qué vas a hacer...?"



"Por mi familia..."

Mavis miró directamente a Elizabeth a los ojos; la ira crecía silenciosamente en sus pupilas, como las de un dragón, hacia arriba.

Pronunció dos palabras, cada una con pausa:

"Venganza".

Traducido por:

ငါးဖိစာ - RexScan

